

## ¿Lo gastas o lo inviertes?

«Enseñanos a contar bien nuestros días,  
para que nuestro corazón adquiera sabiduría».

Salmo 90:12, NVI

Los seres humanos cuidamos con esmero los recursos que consideramos limitados: el dinero, el ganado, las fincas, las empresas, las ganancias, las monedas, etcétera. Sin embargo, paradójicamente, vivimos los días que Dios nos concede como si fueran infinitos, y administramos el tiempo sin detenernos a contarlo.

Imagina que existiera un banco que acreditar a tu cuenta cada mañana \$86,400, y cada noche cancelara el saldo no utilizado. ¿Qué harías? Seguramente, procurar aprovechar hasta el último peso. Pues bien, todos poseemos un banco así, y se llama **TIEMPO**. Cada día recibimos **86,400 segundos**, y al finalizar la jornada se pierde todo lo que no fue bien invertido.

Quizá te preguntes: *¿Por qué debería preocuparme por la administración del tiempo?* La respuesta es triple:

1. **Porque Dios es nuestro ejemplo de administración del tiempo.** En la creación del mundo, estableció momentos específicos para realizar su obra (ver Gén. 1:1-9). Estableció periodos puntuales para las estaciones, los días y los años (ver Gén. 1:14). Pero, sobre todo, dedicó el séptimo día para reposo de la humanidad e indicó: *«Acuérdate del día sábado para santificarlo. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será un día de reposo para honrar al Señor tu Dios»* (Éxo. 20:8-10).

2. **Porque el tiempo nos fue dado por Dios y rendiremos cuentas por su uso.** Elena G. de White escribió: «Nuestro tiempo pertenece a Dios. Cada momento es suyo, y nos hallamos bajo la más solemne obligación de aprovecharlo para su gloria. De ningún otro talento que él nos haya dado requerirá más estricta cuenta que de nuestro tiempo» (*La fe por la cual vivo*, 1º de junio, p. 160).

3. **Porque administrarlo es un mandato divino.** A través del apóstol Pablo, el Señor exhorta a los cristianos a conducirse *«sabiamente [...] aprovechando al máximo cada momento»* (Col. 4:5 NVI). Y en Efesios 5:16 nos insta a vivir *«aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos»*.

Frente a esta realidad, debemos preguntarnos: ¿Qué estamos haciendo con el tiempo que se nos ha confiado? ¿Lo gastamos o lo invertimos en servir a Dios? El salmista escribió: *«Enseñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría»* (Sal. 90:12, NVI).

Si somos fieles en la administración del tiempo —incluyendo la observancia del sábado, reservado por Dios para adorarlo— él nos calificará para administrar la eternidad.

Pr. Carlos Ruíz Hernández,  
director de Mayordomía,  
Unión Mexicana de Chiapas.